

Geografías insurgentes de la vida: entre la razón crítica de Milton Santos y la complejidad del mundo

Teofilo Cuesta-Borja¹

1. Introducción

La modernidad, en su afán de controlar, clasificar y simplificar el mundo, ha legado un aparato conceptual centrado en la fragmentación del conocimiento y la instrumentalización de la razón. Bajo este paradigma, la realidad ha sido reducida a compartimentos disciplinarios, los saberes han sido jerarquizados según su proximidad a la lógica tecnocientífica, y el espacio ha sido despojado de su historicidad, su emocionalidad y su densidad simbólica. Frente a esta visión mutilada de lo real, emergen voces críticas que buscan rehacer los tejidos rotos del pensamiento, recuperar la densidad del mundo y volver a mirar lo humano desde sus vínculos con la tierra, el tiempo y la comunidad. En esta encrucijada de crisis epistémica y civilizatoria, la obra del geógrafo brasileño Milton Santos y el paradigma de la complejidad se encuentran como propuestas críticas con vocación transformadora (Cuesta, 2025) y (Cuesta, 2020).

Milton Santos (1926–2001), es hoy reconocido no solo como uno de los geógrafos más influyentes de América Latina, sino también como un pensador radicalmente comprometido con la justicia territorial, el desmonte del pensamiento hegemónico y la construcción de una geografía humanista, emancipadora y éticamente situada. Su vasta obra recorre desde los fundamentos epistemológicos de la geografía, hasta los procesos históricos del urbanismo periférico, las lógicas perversas de la globalización y la dimensión ética del saber. Para Santos, el espacio no es una simple superficie o contenedor, sino una categoría ontológica y política, donde se entrelazan la técnica, el tiempo, la cultura, el poder y la vida cotidiana. Como afirmaba en *A natureza do espaço* (1996), el espacio es “um conjunto indissociável

¹ Ingeniero Agrónomo (Earth University, Costa Rica), Especialista en Gestión Ambiental (Universidad Nacional de Colombia), Especialista en Ciencias de la Complejidad (Multiversidad Mundo Real de México), Magister en Desarrollo Sostenible y Medio Ambiente (Universidad de Manizales, Colombia), Doctor (PhD) en Desarrollo Regional, AIU-USA, Doctor (PhD) en Pensamiento Complejo (Multiversidad Mundo Real de México), Doctorando (PhD) en Economía y Finanzas (Universidad de Investigación e Innovación de México-UIIX).
Dirección electrónica: teofilocuestaborja@gmail.com Medellín-Colombia

de sistemas de objetos e sistemas de ações” (p. 63), es decir, una totalidad viva que no puede ser comprendida desde reduccionismos economicistas, tecnocráticos o cartográficos.

Por otro lado, el paradigma de la complejidad, cuya formulación más reconocida proviene del filósofo francés Edgar Morin, ha propuesto una reforma profunda del pensamiento moderno. La complejidad, no se limita a describir sistemas con múltiples variables, sino que exige un pensamiento que teja, conecte, articule y abrace la incertidumbre, reconociendo la interacción constante entre orden, desorden y organización. Como señala Morin (2001), “la complejidad no es la complicación, sino el tejido de relaciones inseparables entre componentes heterogéneos que constituyen un todo organizado” (p. 13). En este sentido, la complejidad propone una epistemología abierta, transdisciplinaria y autocrítica, orientada no solo a comprender el mundo, sino también a habitarlo de manera más ética, reflexiva y solidaria.

Ambos pensamientos, el de Milton Santos y el de la complejidad, emergen como respuestas a un contexto de crisis multidimensional, sea decir, crisis ambiental, epistemológica, política y cultural. En un mundo dominado por la globalización neoliberal, la financiarización de la vida, la lógica extractivista y la anulación de las diferencias, estas corrientes buscan reimaginar la realidad desde otras matrices; más interdependientes, más relacionales, más críticas. Sin embargo, aunque comparten horizontes y denuncias, también divergen en sus métodos, en sus fundamentos y en sus lenguajes.

Este ensayo se propone, por tanto, explorar los encuentros y desencuentros entre la obra de Milton Santos y el paradigma de la complejidad. No se trata de forzar una conciliación artificial entre ambos enfoques, sino de generar un diálogo crítico que permita profundizar en sus afinidades estructurales, como la crítica al pensamiento lineal, la apuesta por la totalidad, la ética del conocimiento y la comprensión de lo global como fenómeno relacional, al mismo tiempo que se analizan sus diferencias más notables; la abstracción teórica versus el anclaje territorial, el grado de politicidad, y los modos de construcción del conocimiento.

En última instancia, se busca mostrar cómo la obra de Santos puede enriquecer el pensamiento complejo, dotándolo de una perspectiva situada en el Sur Global, atravesada por las luchas territoriales, las resistencias populares y las vivencias concretas de los cuerpos y los lugares, y cómo, a su vez, el paradigma de la complejidad, puede ofrecer herramientas conceptuales y epistemológicas que contribuyan a expandir el pensamiento geográfico, hacia formas más integradoras, interrelacionales y abiertas a la incertidumbre.

Este contraste, lejos de ser meramente teórico, tiene profundas implicaciones para la práctica científica, para la educación y para la política. En tiempos de colapso ecológico, crisis civilizatoria y despojo territorial, pensar la complejidad del espacio y espacializar la complejidad del pensamiento, no es solo un ejercicio intelectual, sino un acto de resistencia y de esperanza.

1. Encuentros: la crítica al pensamiento simplificador y la defensa de lo multidimensional

Una de las mayores convergencias entre Milton Santos y el paradigma de la complejidad se encuentra en su crítica compartida al pensamiento simplificador y a la lógica dicotómica de la modernidad. Tanto Santos como Morin denuncian el reduccionismo científico que separa lo que en la vida está unido; sujeto y objeto, local y global, cultura y naturaleza, técnica y ética.

En palabras de Morin (2001), “El pensamiento complejo es el que intenta articular lo uno y lo múltiple, lo simple y lo complejo, la parte y el todo” (p. 31). Por su parte, Milton Santos, desde su geografía crítica, adopta una postura similar al insistir en una lectura totalizante del espacio como categoría que integra procesos técnicos, económicos, sociales y simbólicos. Para él, el espacio no puede ser comprendido a partir de variables aisladas, pues está atravesado por múltiples escalas de relación:

“O espaço é um conjunto indissociável de sistemas de objetos e sistemas de ações” (Santos, 1996, p. 63).

Ambos, coinciden en que el conocimiento debe recuperar su capacidad de síntesis, su vocación transdisciplinaria, y su conexión con la vida. Esta coincidencia constituye un punto de fuerte convergencia teórica y metodológica.

2. Encuentros: globalización, incertidumbre y ética del conocimiento

Tanto Santos como los pensadores de la complejidad, abordan la globalización como un fenómeno ambivalente. Santos la califica como “perversa”, aunque también, ve en ella una oportunidad para construir “otra globalización”, basada en la solidaridad y la conciencia ética (Santos, 2000). De manera similar, Edgar Morin plantea la necesidad de una "mundialización de la solidaridad", o lo que él llama una “política del ser”, frente a la "política del tener", dominante en la globalización neoliberal (Morin, 1999).

La noción de incertidumbre, central en el pensamiento complejo, también aparece en Santos, aunque con menor sistematicidad conceptual. Para ambos, el conocimiento debe reconocer sus límites, su falibilidad y su carácter situado. En este sentido, el saber deja de ser una representación total de lo real para convertirse en una herramienta crítica, ética y transformadora. La ciencia, afirma Santos, debe servir a la libertad y no a la dominación:

*“A ciência, se não serve para a libertação, é só instrumento de dominação”
(Santos, 2001).*

3. Desencuentros: anclaje territorial vs. abstracción sistémica

Una diferencia sustancial entre ambos enfoques reside en el lugar de enunciación. Mientras el paradigma de la complejidad, tiende a operar desde una mirada sistémica y muchas veces abstracta, Milton Santos, parte de la experiencia concreta del Sur Global, de los territorios atravesados por desigualdades, exclusión y resistencias.

El pensamiento complejo enfatiza la lógica de sistemas auto-organizados, las relaciones no lineales y la emergencia, pero frecuentemente lo hace desde un plano de alta generalidad. Santos, en cambio, está anclado en los espacios reales de la vida urbana, en las periferias empobrecidas, en las formas concretas de habitar el mundo. Como señala:

“A totalidade só pode ser compreendida a partir das suas partes vividas, sofridas, contraditórias” (Santos, 1996, p. 74).

Esto no significa, que Santos niegue la interconexión global o los sistemas complejos, pero su enfoque privilegia el análisis empírico, territorial y situado, antes que el abordaje estructural sistémico. En este sentido, se puede hablar de una geo-complejidad concreta, más que de una teoría sistémica general.

4. Desencuentros: la diferencia en el compromiso político

Otra diferencia radica en el grado de compromiso político explícito. El pensamiento complejo, en muchos de sus exponentes, se presenta como una reforma del saber, de la educación y del pensamiento, sin adoptar posiciones políticas claramente anticapitalistas. Aunque Morin denuncia la barbarie del mercado y llama a una ética del género humano, su enfoque es más reformista que revolucionario.

Milton Santos, en cambio, plantea una crítica radical al orden capitalista global, al neoliberalismo, y a las formas de dominación territorial impuestas por el Norte Global. Su mirada, es profundamente anticolonial, y su propuesta de “otra globalización” implica una transformación de las relaciones de poder, del conocimiento y de la economía. En esto, se aproxima más a autores como Enrique Dussel, Boaventura de Sousa Santos o Aníbal Quijano, que a los pensadores de la complejidad sistémica.

5. Posibles articulaciones: hacia una geografía compleja del Sur

A pesar de los desencuentros señalados, es posible imaginar una síntesis fecunda entre la obra de Santos y el paradigma de la complejidad. Su crítica al pensamiento lineal, su insistencia en una visión relacional del espacio, y su apuesta ética por un mundo más justo, hacen de su geografía una forma de pensamiento complejo arraigado. Esta perspectiva podría ser llamada una epistemología compleja del territorio, en la que el espacio no solo es el resultado de relaciones técnicas y económicas, sino también un campo simbólico, político y ético.

Milton Santos contribuye así, a descolonizar el pensamiento complejo, anclándolo en la experiencia del Sur, y mostrando que la complejidad, no es solo una propiedad de los sistemas naturales o técnicos, sino también una característica de la vida social vivida desde la exclusión y la esperanza.

Conclusiones

La obra de Milton Santos y el paradigma de la complejidad convergen en su rechazo al pensamiento simplificador, su vocación transdisciplinaria y su búsqueda de una racionalidad más humana. Sin embargo, divergen en su grado de abstracción, en su relación con el territorio, y en su compromiso político. Santos aporta una dimensión radical, territorial y popular al pensamiento complejo, invitándonos a leer la complejidad desde el Sur, con los pies en la tierra y la mirada en la justicia.

Esta articulación crítica y fecunda, puede enriquecer profundamente, tanto los estudios geográficos, como las epistemologías del Sur, abriendo caminos hacia una ciencia comprometida con la vida y con la transformación del mundo.

La obra de Milton Santos, constituye una de las contribuciones más lúcidas, profundas y radicales del pensamiento geográfico contemporáneo. Su esfuerzo por pensar el espacio como una totalidad viva, relacional, cargada de historicidad y conflictividad, lo sitúa en clara sintonía con las inquietudes epistémicas del paradigma de la complejidad. No obstante, su especificidad como intelectual latinoamericano, profundamente anclado en las realidades del Sur Global y en las luchas concretas por la dignidad territorial, le permite llevar el pensamiento complejo a una dimensión que lo tensiona y lo politiza desde abajo.

A lo largo del ensayo, se ha podido evidenciar que los encuentros entre Santos y la complejidad, son múltiples y fecundos; ambos critican el reduccionismo cartesiano; rechazan la separación entre sujeto y objeto; apuestan por la relacionalidad como clave de comprensión del mundo; reconocen la historicidad de los sistemas; y promueven una epistemología ética, abierta e interdisciplinaria. Tanto Santos como Morin, entienden que la realidad no puede ser comprendida por fragmentos, sino que exige una mirada capaz de articular múltiples niveles, temporalidades y escalas.

Sin embargo, también se han mostrado diferencias significativas que abren un campo fértil para el debate. En Santos, la complejidad no es solo una epistemología, sino una herramienta crítica profundamente ligada a la transformación social. Su lectura de la globalización, no se limita a describir su estructura compleja, sino que

la denuncia como un sistema de exclusión y fetichización técnica, que despoja a los pueblos de su capacidad de autodeterminación. En este sentido, Santos no solo piensa la complejidad del mundo, sino que la vive desde la desigualdad radical que define el espacio-tiempo latinoamericano. La suya es una complejidad situada, insurgente y cartográfica, que nunca abandona su vocación ética y política.

Una de las aportaciones más relevantes del pensamiento de Santos al paradigma de la complejidad, es su noción del espacio como un lugar de conflicto y posibilidad, donde coexisten diferentes racionalidades, temporalidades y formas de vida. Esta visión, que podemos leer como una forma de “ecología de saberes” en clave geográfica, dialoga con autores como Boaventura de Sousa Santos, Enrique Leff y Arturo Escobar, quienes han subrayado la necesidad de re-construir las epistemologías desde los territorios, y las prácticas vivas de los pueblos. En este marco, la obra de Milton Santos aparece no solo como geografía crítica, sino como una filosofía política del espacio, que contribuye a imaginar mundos otros desde el Sur.

Asimismo, el diálogo con el paradigma de la complejidad permite re-interpretar muchos conceptos centrales en la obra de Santos, como *racionalidad hegemónica*, *circuitos de la economía urbana*, *espacio banal*, *lugar o globalización perversa*, a la luz de categorías como emergencia, autoorganización, no-linealidad o retroalimentación. Este ejercicio, no busca subsumir su pensamiento en una corriente teórica ajena, sino enriquecerlo mediante una interlocución respetuosa, crítica y creativa.

En definitiva, pensar a Milton Santos desde la complejidad, y pensar la complejidad desde Milton Santos, es un ejercicio profundamente necesario en tiempos de crisis epistémica, ecológica y política. Es una invitación a re-constituir nuestras formas de pensar el mundo desde perspectivas que no solo comprendan su densidad relacional, sino que se comprometan con su transformación. Es, también, una forma de resistir al orden simplificador del capital global, y de re-imaginar el pensamiento como territorio de lucha, memoria y esperanza.

El futuro de las ciencias sociales y humanas en América Latina, y en el Sur Global en general, depende en buena medida de nuestra capacidad para tejer estos diálogos entre saberes situados, y paradigmas emergentes. La obra de Milton Santos, no solo nos ofrece categorías analíticas potentes, sino también una ética del pensamiento profundamente comprometida con la vida. En un mundo saturado de datos, pero hambriento de sentido, esa es una lección que no podemos darnos el lujo de ignorar.

Bibliografía consultada

- Cuesta, T. (2024). La danza de la complejidad. Manuscrito en elaboración.
- Cuesta, T. (2025). La alquimia del desarrollo: un relato de las economías de colores desde la complejidad. Manuscrito inédito.
- Cuesta-Borja, T. (2021). Confrontación de diferentes perspectivas epistemológicas, teóricas y conceptuales, sobre el paradigma emergente de la complejidad. Multiversidad Mundo Real.
- Cuesta-Borja, T. (2020). Desde el Determinismo científico, al paradigma emergente de la complejidad: Bases para la comprensión de los Agroecosistemas contemporáneos. Multiversidad Mundo real.
- De Sousa Santos, B. (2009). Una epistemología del sur: La reinención del conocimiento y la emancipación social. Siglo XXI.
- Morin, E. (1999). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. París: UNESCO.
- Morin, E. (2001). Introducción al pensamiento complejo. Barcelona: Gedisa.
- Santos, M. (1996). A natureza do espaço: técnica e tempo, razão e emoção. São Paulo: Hucitec.
- Santos, M. (2000). Por uma outra globalização: do pensamento único à consciência universal. Rio de Janeiro: Record.
- Santos, M. (2001). Entrevistas com Milton Santos: o mundo global visto do lado de cá. São Paulo: Fundação Perseu Abramo.